

MUNIBE Antropología-Arkeologia	nº 77	Online First	DONOSTIA	2026	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	--------------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2026-05-05
Aceptado: 2026-09-24

Secuencia ocupacional y transformación arquitectónica en el asentamiento altomedieval de Revenga (Burgos): nuevas evidencias a partir de la estructura R030

Occupational Sequence and Architectural Transformation in the Early Medieval Settlement of Revenga (Burgos, Spain): New Evidence from Structure R030

PALABRAS CLAVES: Hábitat rural, arquitectura doméstica, comunidades rurales, continuidad ocupacional, Alto Arlanza.

GAKO-HITZAK: Landa-habitata, etxeko arkitektura, landatar komunitateak, okupazioaren jarraitutasuna, Alto Arlanza.

KEY WORDS: Rural settlement, domestic architecture, rural communities, occupational continuity, Alto Arlanza.

Karen ÁLVARO RUEDA⁽¹⁾ y Guillem DOMINGO RIBAS⁽²⁾

RESUMEN

Este trabajo presenta el análisis estratigráfico y arquitectónico de la estructura R030 del yacimiento altomedieval de Revenga (Burgos), con el objetivo de precisar la secuencia constructiva del asentamiento en un contexto de ocupación prolongada y reutilización intensiva del espacio. La documentación arqueológica permite identificar dos grandes horizontes de ocupación: un primero caracterizado por evidencias negativas excavadas en el sustrato y estructuras de escasa entidad realizadas en materiales perecederos, y un segundo definido por construcciones de mayor entidad, de planta rectangular, asociadas a cimentaciones y zócalos pétreos. La articulación estratigráfica de ambos momentos en un mismo contexto proporciona una base empírica sólida para revisar la evolución arquitectónica propuesta para el yacimiento y refuerza la interpretación de una continuidad ocupacional marcada por procesos de reorganización interna del espacio. El estudio subraya la importancia de documentar secuencias estratigráficas completas para abordar la transformación del hábitat rural altomedieval, especialmente en contextos de montaña.

LABURPENA

Lan honek Revengako (Burgos) Goi Erdi Aroko aztarnategiko R030 egituraren azterketa estratigrafikoa eta arkitektonikoa jasotzen du, espazioaren okupazio luzeko eta berrerabilpen intentsiboko testuinguruan kokalekuaren eraikuntza-sekuentzia zehazteko helburuarekin. Dokumentazio arkeologikoa bi okupazio-horizonte nagusi identifikatzeko aukera ematen du: lehenengoa substratuan induskatutako ebidentzia negatiboek eta material galkorrez egindako garrantzi txikiko egiturek karakterizatzen dute; bigarrena, berriz, tamaina handiagoko eraikuntzek definitzen dute, oinplano angeluzuzenekoak eta harrizko zimenduekin eta zokaloekin lotutakoak. Testuinguru berean bi uneen artikulazio estratigrafikoa oinarri empiriko sendoa eskaintzen du aztarnategirako proposatutako arkitektura-bilakaera berrikusteko, eta espazioaren barne-beharraketa prozesuek markatutako okupazioaren jarraitutasunaren interpretazioa indartzen du. Azterlanak azpimarratzen du garrantzitsua dela sekuentzia estratigrafiko osoak dokumentatzea Goi Erdi Aroko landa-habitataren eraldaketari heltzeko, bereziki mendialdeko testuinguruetan.

ABSTRACT

This paper presents the stratigraphic and architectural analysis of structure R030 at the early medieval site of Revenga (Burgos, Spain), with the aim of refining the settlement's occupational sequence within a context of long-term occupation and intensive spatial reuse. Revenga is a mountain settlement in the upper Arlanza basin, organised around a rocky outcrop on which a rock-cut necropolis developed, and its archaeological record is characterised by perishable building materials, shallow stratigraphy and the recurrent superimposition of structures, which make its interpretation particularly challenging. The archaeological evidence allows the identification of two main occupational horizons. An earlier horizon is defined by negative features cut into the geological substrate and by structures of limited size built with perishable materials, with circular and quadrangular ground plans. A later horizon is characterised by buildings of greater size, including rectangular structures associated with foundation trenches and stone socles, coinciding with the consolidation of the funerary space and the growing centrality of the outcrop where the church stands. Rather than reflecting an abrupt break, this transformation is interpreted as a process of internal spatial reorganisation within a continuous occupation, and not as a linear evolutionary sequence. Structure R030 plays a decisive role in this reassessment, since its stratigraphic sequence documents, within a single context, the transition between both horizons: beneath the rectangular

⁽¹⁾ Departamento de Historia y Arqueología, Universidad de Barcelona. Grupo de investigación de Arqueología Medieval y Postmedieval GRAM-PMed. Instituto de Arqueología IAUB, kalvaro@ub.edu, <https://orcid.org/0000-0003-1321-7260>

⁽²⁾ Departamento de Historia y Arqueología, Universidad de Barcelona. Grupo de investigación de Arqueología Medieval y Postmedieval GRAMPMed. School of History, Classics and Archaeology. Newcastle University, gdomingo@ub.edu, <https://orcid.org/0000-0002-7848-1321>

building, evidence of earlier occupations has been preserved. This allows the two great architectural moments of the settlement to be observed in the same place and provides a solid empirical basis for reorganising the previously proposed sequence into two broad constructive phases. Given the limited diagnostic value of the ceramic assemblages and the absence of absolute dates, the proposed chronology remains relative and provisional. More broadly, the results highlight the importance of well-preserved stratigraphic sequences for interpreting the transformation of early medieval rural settlements, particularly in mountain environments, where the management of productive and collective spaces followed specific logics that still require further research.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el estudio arqueológico de las comunidades rurales altomedievales ha experimentado una profunda renovación metodológica e interpretativa que ha permitido revisar paradigmas tradicionales sobre la transición hacia la Alta Edad Media (Quirós, 2007; 2009; Tente, 2019; Ariño 2013).

Estas dinámicas han puesto de relieve la diversidad regional visible en los trabajos desarrollados en el ámbito cantábrico (Fernández Mier *et al.*, 2014), en el centro peninsular y la cuenca del Duero (Martín Viso *et al.*, 2017, 2023; Tejerizo 2016), en el País Vasco (Quirós, 2019; 2021) y en el área de Madrid (Vigil-Escalera, 2007), dificultando la formulación de modelos homogéneos (Vigil-Escalera y Quirós, 2012). Las dinámicas de transformación del paisaje rural entre los siglos V y XI se insertan en trayectorias territoriales específicas, condicionadas por factores geográficos, políticos y sociales (Wickham 2005; Martín Viso 2016; 2025). En este marco, resulta necesario superar aproximaciones centradas exclusivamente en los asentamientos para abordar los paisajes como sistemas complejos en los que aldeas, centros de poder y espacios productivos se articulan de forma dinámica y cambiante. Las comunidades campesinas solo pueden comprenderse en relación con los mecanismos de organización y control del territorio en los que se insertan (Vigil-Escalera y Quirós, 2012), lo que hace necesaria una aproximación regional capaz de identificar sus particularidades y situarlas en un marco comparativo más amplio. Desde esta perspectiva, adquiere especial relevancia el estudio de las comunidades locales, de su capacidad de agencia y de las lógicas de la economía campesina, así como de sus posibles resistencias o adaptaciones ante la implantación de nuevas estructuras de poder (Martín Viso, 2009).

En este marco interpretativo se inscriben los trabajos desarrollados en la cuenca alta del Arlanza, en el territorio correspondiente a la comarca natural de Pinares, situado en las estribaciones de la Sierra de la Demanda y los Picos de Urbión. Este espacio de montaña, localizado en la vertiente occidental de la Cordillera Ibérica entre las cabeceras de los ríos Arlanza y Duero, se extiende entre los 1.000 y 1.400 m de altitud y se articula internamente mediante valles secundarios y corredores naturales que estructuran la movilidad interna. Considerado tradicionalmente como un territorio periférico (Álvaro, 2012), evidencia sin embargo una ocupación prolongada desde la antigüedad que debe entenderse como resultado de procesos sociales de producción, apropiación y gestión del espacio a escala

local (Figura 1). El registro arqueológico sugiere la existencia de una territorialidad coherente, sostenida en la persistencia de usos, memorias y relaciones sociales compartidas que configuran un paisaje históricamente construido. Este marco ambiental y social favoreció la articulación de una red aldeana amplia y relativamente jerarquizada, cuya integración en estructuras políticas de mayor escala no se produce hasta su incorporación al Alfoz de Lara en el siglo XI (Escalona, 2002).

Las investigaciones en el yacimiento de Revenga (Comunero de Revenga, Burgos) se desarrollan desde hace una década y han permitido documentar una ocupación continuada que se inicia probablemente en torno a los siglos VI–VII y se prolonga hasta su abandono en el siglo XIII, momento en el que la población se concentra en otros emplazamientos del entorno (Álvaro, 2012). Los trabajos previos propusieron una secuencia de ocupación articulada en varias fases (Álvaro *et al.*, 2018a); sin embargo, los datos actualmente disponibles permiten revisar y matizar dicha propuesta, así como replantear algunos de sus supuestos interpretativos. La documentación analizada en el presente estudio sugiere una lectura más sintética del desarrollo del asentamiento, en la que pueden distinguirse, en términos generales, dos grandes momentos constructivos. Un primer horizonte caracterizado por estructuras asociadas a fondos de cabaña o de fondo rehundido y construcciones de planta cuadrada; y un segundo momento en el que estas formas se mantienen parcialmente y se introducen de manera progresiva edificaciones de planta rectangular, que transforman la organización interna del poblado en torno al recinto funerario. Esta transformación del hábitat no responde a una ruptura abrupta, sino a un proceso de reestructuración profunda inscrito en una continuidad ocupacional prolongada.

A pesar del avance de los trabajos de investigación en la aldea de Revenga, la caracterización precisa de estas dos etapas arquitectónicas continúa planteando interrogantes. La documentación estratigráfica de las estructuras asociadas a la primera fase sigue siendo fragmentaria (Álvaro *et al.*, 2018a; 2018b). La complejidad del registro, la superposición de múltiples intervenciones y la escasa visibilidad de determinadas evidencias exigen una revisión constante de las hipótesis formuladas y un reexamen crítico de los materiales disponibles. En este contexto, los resultados más recientes aportan nuevos datos que permiten avanzar en la comprensión de la segunda fase del emplazamiento. En particular, el análisis estratigráfico de la estructura rectangular R030 contribuye a precisar las dinámicas

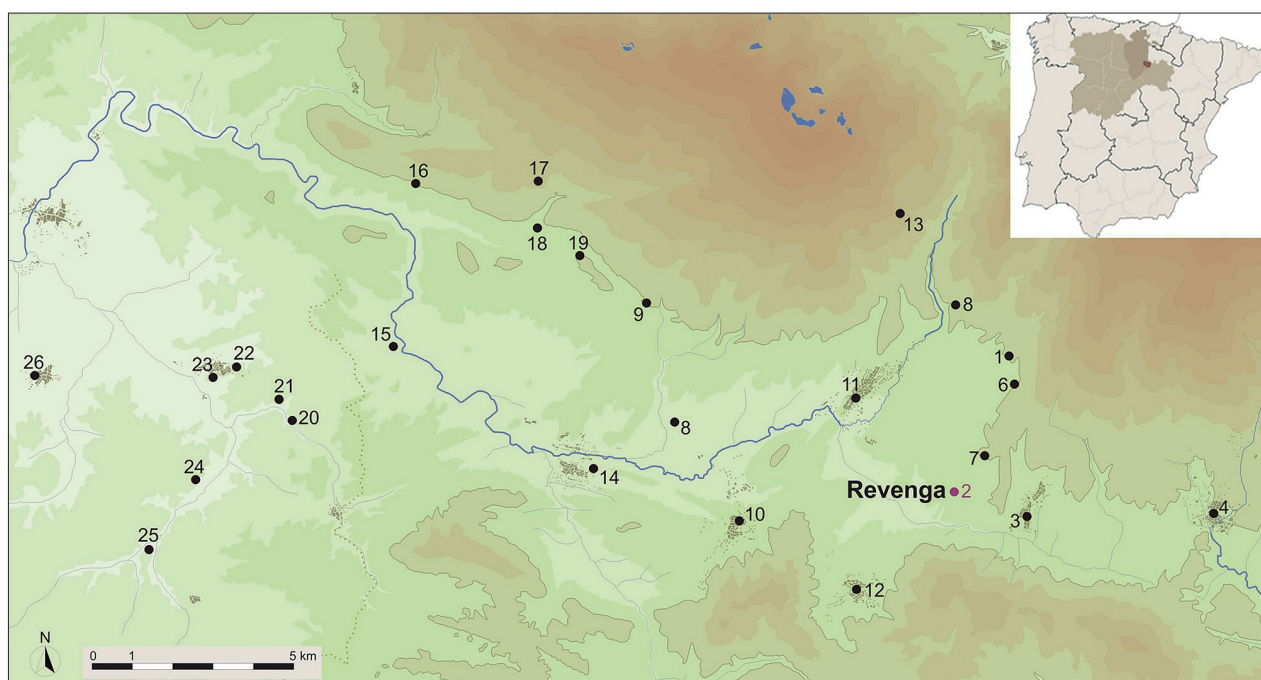


Fig. 1. Distribución de los principales yacimientos altomedievales del sector, presentan evidencias altomedievales: 1. Cuyacabras (Quintanar); 2. Revenga (Comunero); 3. Regumiel de la Sierra; 4. Duruelo (Soria); 5. San Martín (Quintanar); 6. Cueva Andrés (Quintanar); 7. La Cerca (Comunero); 8. Prados de Bañuelos (Palacios); 9. La Nava (Palacios); 10. Vilviestre del Pinar; 11. Quintanar de la Sierra; 12. Canicosa de la Sierra; 13. Peñas Albas (Quintanar); 14. El Castillo (Palacios de la Sierra); 15. Hornillos (Ledanía); 16. Prado Mediano (Comunidad); 17. Pajares (Comunidad); 18. Busto Mediano (Ledanía); 19. Quintanar (Ledanía); 20. Covacha de las Monjas (Ledanía); 21. El Villar (Ledanía); 22. Santiuste (Castrillo de la Reina); 23. La Muela (Castrillo de la Reina); 24. Saelices (Castrillo de la Reina); 25. San Miguel (Cabezón de la Sierra) y 26. Hacinas. (Fuentes: /IGN., serie MTNSO y MTN25; IDECyL. Elaboración: GRAMPMed.-UB. / Distribution of the main early medieval sites in the area, generally characterised by early medieval evidence: 1. Cuyacabras (Quintanar); 2. Revenga (Comunero); 3. Regumiel de la Sierra; 4. Duruelo (Soria); 5. San Martín (Quintanar); 6. Cueva Andrés (Quintanar); 7. La Cerca (Comunero); 8. Prados de Bañuelos (Palacios); 9. La Nava (Palacios); 10. Vilviestre del Pinar; 11. Quintanar de la Sierra; 12. Canicosa de la Sierra; 13. Peñas Albas (Quintanar); 14. El Castillo (Palacios de la Sierra); 15. Hornillos (Ledanía); 16. Prado Mediano (Comunidad); 17. Pajares (Comunidad); 18. Busto Mediano (Ledanía); 19. Quintanar (Ledanía); 20. Covacha de las Monjas (Ledanía); 21. El Villar (Ledanía); 22. Santiuste (Castrillo de la Reina); 23. La Muela (Castrillo de la Reina); 24. Saelices (Castrillo de la Reina); 25. San Miguel (Cabezón de la Sierra) and 26. Hacinas. (Sources: IGN, MTN50 and MTN25 series; IDECyL. Prepared by: GRAMPMed.-UB).

de reorganización interna del hábitat y a matizar la secuencia constructiva del asentamiento.

El presente trabajo se plantea como una contribución al análisis de la evolución arquitectónica de Revenga en el marco de un territorio con dinámicas propias. Su objetivo es integrar los nuevos datos en un contexto más amplio y analizar la secuencia constructiva, a partir de la estructura R030 como evidencia clave de la transición entre las dos fases documentadas.

2. LA EXCAVACIÓN DE UN YACIMIENTO DE ALTA COMPLEJIDAD ESTRATIGRÁFICA

El estudio arqueológico del hábitat altomedieval plantea de forma recurrente problemas metodológicos que trascienden el estudio de un yacimiento concreto. Las transformaciones territoriales producidas entre los siglos IV y VIII han sido interpretadas tradicionalmente a partir del paradigma del declive del Imperio romano y la crisis urbana, un marco explicativo que resulta insuficiente para comprender el surgimiento de nuevas redes aldeanas en amplias zonas del norte peninsular. Esta problemática resulta especialmente compleja en

territorios periféricos que no han experimentado una romanización intensa o que han permanecido al margen de las estructuras políticas consolidadas (Schneider, 2007; Tejerizo, 2016), y obliga a atender a trayectorias regionales específicas que al análisis de implantaciones previas (Martín Viso, 2025; Escalona, 2006; 2019). El incremento de excavaciones extensivas ha ampliado de manera significativa el registro disponible, pero también ha puesto de manifiesto la especificidad estratigráfica de estos contextos, que condiciona directamente su lectura e interpretación (Vigil-Escalera y Quirós, 2012).

Las investigaciones arqueológicas en el enclave de Revenga han evidenciado una compleja articulación del hábitat en torno a un promontorio rocoso sobre el que se dispone la necrópolis de tumbas excavadas en la roca (Álvaro, 2012). En este escenario se han documentado más de medio centenar de estructuras de dimensiones diversas (Figura 2). Este registro obliga a una aproximación metodológica particularmente exigente, al tratarse de un emplazamiento con una secuencia prolongada en el tiempo, en el que las sucesivas transformaciones arquitectónicas han afectado



Fig.2. Planta general del yacimiento de Revenga, con detalle de las superficies rocosas excavadas y de las estructuras identificadas. Se presenta una selección de construcciones basada en la estratigrafía documentada (Elaboración: GRAMPMed.-UB). / General plan of the Revenga site, with detail of the excavated rock surfaces and the identified structures. A selection of constructions is presented based on the documented stratigraphy (Prepared by: GRAMPMed.-UB).

directamente a la preservación, visibilidad e interpretación de las distintas fases del asentamiento. Su estudio requiere, por tanto, combinar la lectura interna de las estructuras con una reflexión sobre las pautas de organización del espacio doméstico, asumiendo que los registros actualmente disponibles no permiten todavía establecer generalizaciones sólidas sobre la variabilidad de las técnicas constructivas o la funcionalidad de las construcciones, aunque sí permiten identificar ciertas tendencias en términos geográficos y cronológicos.

Una parte significativa de las evidencias se encuentra afectada por procesos postdeposicionales que contribuyen a explicar la conservación desigual de los contextos. Con frecuencia no se preservan suelos ni niveles de ocupación y, además, amplias áreas aparecen arrasadas. Estas limitaciones dificultan los análisis espaciales de detalle y desplazan el foco hacia la caracterización de las técnicas constructivas, formas y tipologías, mientras que la discusión sobre el uso y la funcionalidad de las estructuras debe abordarse con mayor cautela (Peytremann, 2012).

A ello se añade una limitada representatividad de la cultura material recuperada, que aporta información res-

tringida para la caracterización cronológica y funcional del asentamiento, lo que refuerza el peso de la estratigrafía y de la arquitectura en la interpretación del registro.

Uno de los principales condicionantes deriva del sustrato geológico. La presencia dominante de afloramientos de arenisca determina que muchas evidencias constructivas se manifiesten mediante negativos excavados en la roca –recortes de cimentación o huellas asociadas a estructuras en materiales perecederos– más que a través de alzados conservados. Este rasgo se encuentra ampliamente documentado en contextos altomedievales e implica que la arquitectura doméstica se conozca fundamentalmente por huellas excavadas en la roca, de modo que el registro conservado raramente corresponde al edificio en su integridad, sino a su impronta parcial. Ello obliga a asumir que los espacios domésticos se rediseñan y reconstruyen de forma recurrente, generando conjuntos densos de evidencias cuya articulación interna no siempre es fácil de reconstruir y que requiere mantener un margen de cautela interpretativa (Quirós, 2011). En consecuencia, la reconstrucción arquitectónica descansa en indicios indirectos y en relaciones estratigráficas y asociaciones materiales, con-

dicionando así de manera significativa la interpretación del registro (Vigil-Escalera y Quirós, 2012). En Revenga, esta situación obliga a desplazar el análisis desde la arquitectura visible hacia la identificación de interfaces y microvariaciones sedimentarias que testimonian actividades constructivas y de uso, de modo que la ausencia de alzados no puede interpretarse como indicador de menor ocupación, sino como expresión de la materialidad específica del registro en este enclave.

Un segundo rasgo definitorio es la escasa potencia estratigráfica. Numerosos asentamientos rurales presentan estratigrafías horizontales dominadas por rellenos secundarios, con escasas relaciones verticales, hasta el punto de haber sido descritos como “yacimientos sin estratigrafía” (Vigil-Escalera y Quirós, 2012). En estos contextos, la diferenciación entre niveles de uso, episodios de abandono y depósitos de colmatación resulta especialmente compleja, ya que los rellenos pueden proceder de vertidos secundarios o de procesos de amortización que no reflejan necesariamente la vida útil de la estructura. En Revenga, la potencia sedimentaria es frecuentemente reducida –a menudo inferior a 20-30 cm–, concentrando múltiples episodios de ocupación en un volumen muy limitado de sedimento, en el que se acumulan múltiples acciones de construcción, reparación, uso y abandono. Esta circunstancia incrementa la vulnerabilidad de los depósitos frente a procesos erosivos y frente a alteraciones provocadas por remodelaciones posteriores, generando relaciones complejas entre cortes, rellenos y superficies de uso que exigen una lectura estratigráfica particularmente detallada del registro (Quirós, 2011).

Un tercer nivel de complejidad deriva del uso mayoritario de materiales perecederos, como la madera, el barro y los elementos vegetales, documentados en la arquitectura doméstica altomedieval pero raramente conservados en el registro arqueológico (Quirós, 2011; Vigil-Escalera, 2003). Esta circunstancia explica que muchas de las evidencias constructivas no se preserven, lo que no debe interpretarse como un indicador de precariedad, sino como el resultado de procesos tafonómicos diferenciales que condicionan la representación arqueológica. Este sesgo obliga a evitar lecturas simplificadoras basadas exclusivamente en la morfología de las plantas conservadas y a asumir que el registro visible constituye solo una parte de la realidad edificada original.

La reutilización intensiva del espacio y la continuidad de la ocupación introducen un factor decisivo en la lectura del conjunto. La reiterada reocupación del mismo enclave genera solapamientos, remociones y reconfiguraciones que pueden desdibujar las evidencias más antiguas y dificultar la definición de secuencias limpias. En este sentido, estos asentamientos han sido definidos como registros en forma de palimpsesto (Vigil-Escalera, 2007; Vigil-Escalera y Quirós, 2013), resultado de ciclos constructivo-reconstructivos reiterados,

en los que se producen superposiciones complejas y, en ocasiones, escasamente perceptibles. La estabilidad relativa de ciertas áreas residenciales no implica una continuidad material intacta; por el contrario, la reiteración de estas ocupaciones puede borrar parcial o totalmente evidencias precedentes. La ausencia de cortes claros no implica ausencia de diacronía, sino la manifestación de procesos de reocupación dentro de espacios relativamente estables.

A ello se suma la escasa legibilidad social del registro doméstico, lo que refuerza la necesidad de prudencia interpretativa. La homogeneidad formal de muchas unidades domésticas dificulta identificar jerarquías internas o diferencias socioeconómicas exclusivamente a partir de la arquitectura (Vigil-Escalera y Quirós, 2012). La interpretación de las transformaciones arquitectónicas debe situarse, por tanto, en un marco analítico más amplio, evitando extrapolaciones directas entre forma constructiva y estructura social.

En este marco, adquieren especial relevancia aquellas intervenciones que permiten documentar secuencias relativamente completas y poco alteradas, pues solo a través de ellas es posible precisar con mayor solidez los ritmos de transformación arquitectónica y el alcance real de las reconfiguraciones internas del poblado. Los trabajos arqueológicos realizados en la estructura R030 responden precisamente a esta lógica, ya que su registro estratigráfico, comparativamente bien conservado, ofrece una ventana privilegiada para avanzar en la comprensión de la secuencia constructiva.

3. EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA DEL ASENTAMIENTO

Las intervenciones arqueológicas desarrolladas en el yacimiento de Revenga han permitido identificar un conjunto amplio de estructuras de hábitat que reflejan una prolongada ocupación del enclave y una intensa reutilización del espacio. El registro documentado hasta el momento pone de manifiesto una secuencia de poblamiento que se inicia antes del siglo VIII y que experimenta, a partir de la aparición de la iglesia, una transformación significativa en la organización interna del enclave. Lejos de reflejar episodios de ocupación discontinuos, las evidencias disponibles apuntan a una continuidad en la utilización del lugar, en la que los cambios observados responden a procesos de reorganización interna del poblado desarrollados a lo largo del tiempo. La lectura arquitectónica de estas evidencias resulta compleja, tanto por el carácter mayoritariamente perecedero de los materiales constructivos como por la reiterada superposición de estructuras sobre una misma superficie geológica. Esta lectura se apoya fundamentalmente en el análisis estratigráfico y arquitectónico, dado que la cultura material asociada presenta una representatividad limitada.

La mayor parte de las evidencias arquitectónicas documentadas se definen a partir de recortes practica-

dos sobre la roca, con escasa potencia estratigráfica asociada y una presencia muy limitada de elementos constructivos conservados. En muchos casos, las estructuras se identifican fundamentalmente por la huella excavada en el sustrato, por la presencia de agujeros de poste o por la disposición de pequeños niveles de uso y amortización asociados a estas superficies rehundidas. Esta circunstancia condiciona de manera significativa la lectura arquitectónica del asentamiento, que debe reconstruirse principalmente a partir de la relación entre los distintos recortes y las secuencias de ocupación registradas en la estratigrafía.

Las evidencias disponibles sugieren que las fases más antiguas del poblado se caracterizan por la presencia predominante de estructuras excavadas en la roca, de escasa entidad y dimensiones relativamente reducidas, con plantas circulares y cuadradas, que presentan fondos rehundidos o superficies ligeramente rebajadas respecto al entorno inmediato. Estas construcciones, conocidas tradicionalmente como fondos de cabaña, se definen principalmente por su impronta en el sustrato y por la presencia ocasional de agujeros de poste asocia-

dos a la estructura de cubierta (Tejerizo, 2014). La escasez de elementos constructivos conservados sugiere que los alzados debieron realizarse mayoritariamente mediante estructuras construidas en materiales perecederos, cuya desaparición condiciona de forma decisiva su identificación arqueológica (Álvaro *et al.*, 2018a).

Un rasgo recurrente en el registro arqueológico es la reiterada reutilización de los mismos espacios de ocupación. Las estructuras se disponen con frecuencia muy próximas entre sí y, en ocasiones, se superponen parcialmente, generando secuencias complejas de recortes sobre un mismo plano geológico. Esta dinámica refleja la persistencia en el uso de determinadas áreas del poblado a lo largo del tiempo y refuerza la interpretación de una ocupación continuada del lugar, en la que las estructuras son sustituidas, reconstruidas o amortizadas sin que se produzcan desplazamientos significativos del espacio habitado (Álvaro *et al.*, 2018b) (Figura 3).

A partir de un momento que puede situarse aproximadamente en torno al siglo VIII-IX, el registro arqueológico muestra la aparición de nuevas soluciones

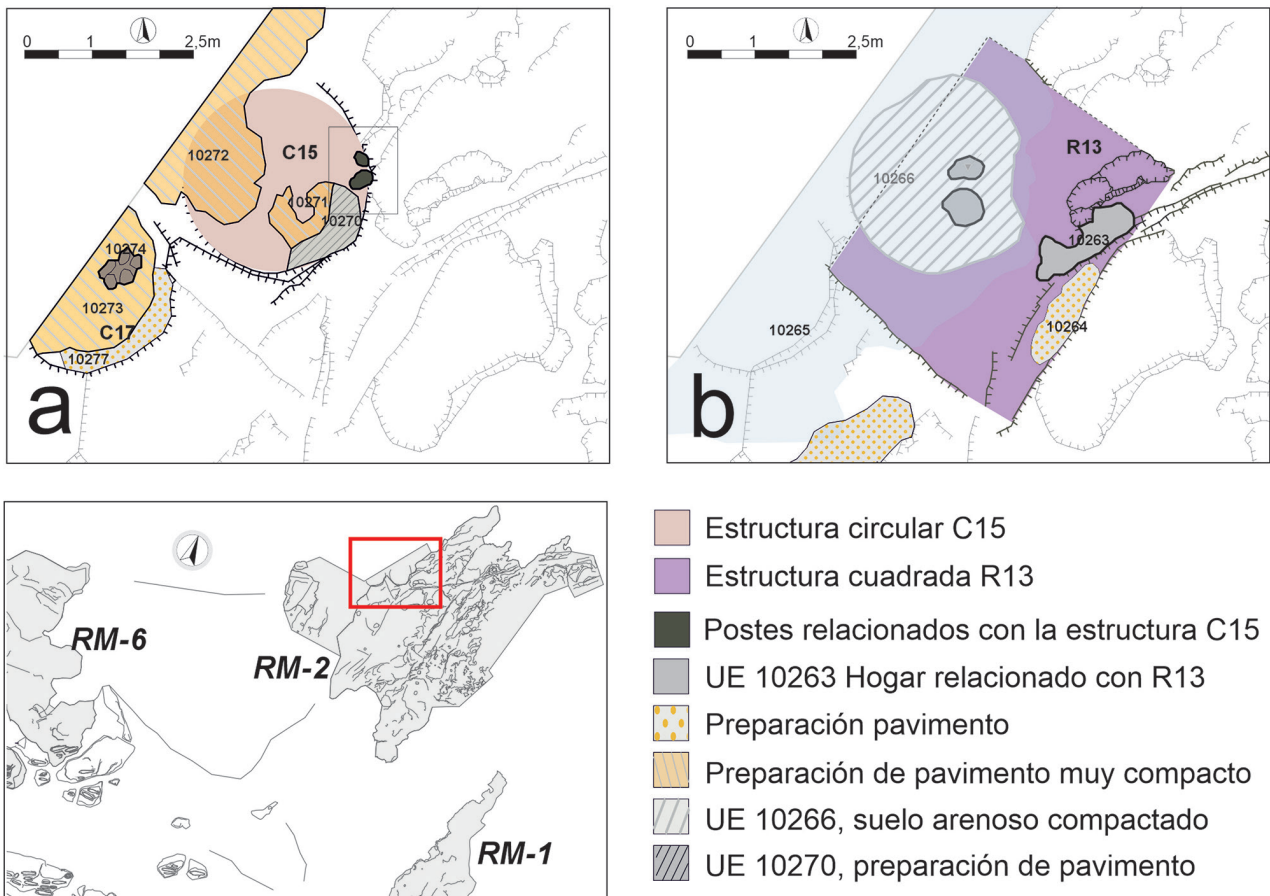


Fig.3. Secuencia de las estructuras C15 y R13: (a) construcción de C15 (b) fase de ocupación de R13, se muestra la superposición de ambas, y (c) vista general con localización del área de estudio. (Adaptación de la figura presentada en la publicación Álvaro *et al.*, 2018a). / Sequence of structures C15 and R13: (a) construction of C15; (b) occupation phase of R13, showing the superimposition of both; and (c) general view with the location of the study area. (Adapted from the figure published in Álvaro *et al.*, 2018a).

constructivas caracterizadas por la generalización de estructuras de planta rectangular y mayor superficie. Estas construcciones se diferencian de las anteriores no tanto por su morfología sino como por su mayor superficie y por la incorporación de nuevos elementos constructivos, entre los que destacan los zócalos de piedra asociados a muros levantados probablemente en tapial o mediante técnicas mixtas. La relación estratigráfica observada en distintos sectores del yacimiento indica que algunas de estas estructuras se implantan directamente sobre áreas previamente ocupadas por construcciones excavadas en la roca, lo que sugiere procesos de reorganización del espacio doméstico dentro de una dinámica de continuidad ocupacional.

Esta transformación arquitectónica parece coincidir con una reconfiguración más amplia del asentamiento, marcada por la consolidación del espacio funerario rupestre y por la centralidad adquirida por el promontorio donde se sitúa el edificio de culto. Más que un cambio abrupto en la ocupación del lugar, esta transformación debe interpretarse como una transformación de las formas de organización del hábitat dentro de un poblado que continúa activo y que experimenta procesos de reestructuración interna del espacio habitado (Álvaro *et al.*, 2018b).

La cronología propuesta para esta secuencia descansa en la convergencia de tres criterios: la transformación arquitectónica del hábitat, la implantación del centro de culto y el estudio de los materiales cerámicos (Álvaro *et al.*, 2018a). Estas producciones, de carácter local y escasamente estandarizado, presentan un valor diagnóstico limitado como indicador cronológico, tal como ya se ha señalado (Travé *et al.*, 2020). Por ello, la secuencia solo puede establecerse en términos relativos: un primer momento anterior a los siglos VIII-IX y un segundo momento posterior, vinculado a la aparición de la iglesia. A falta de dataciones absolutas, estas atribuciones deben entenderse como una aproximación provisional, cuya contrastación –e incluso una eventual revisión en profundidad de los inicios de la ocupación– requerirá la incorporación de métodos de datación absoluta.

Los trabajos de excavación más recientes han permitido matizar y reforzar esta interpretación general. La documentación del área del promontorio rocoso RM4 ha proporcionado una secuencia estratigráfica relativamente completa asociada a una de estas estructuras tardías, identificada como R030. La excavación de esta construcción ha permitido reconocer distintos momentos de ocupación vinculados a las fases finales del enclave. Este registro permite contrastar empíricamente la secuencia propuesta para el conjunto del yacimiento y aporta una lectura estratigráfica más detallada de las transformaciones arquitectónicas que caracterizan esta etapa.

Debe señalarse, además, que el número de estructuras excavadas con una secuencia estratigráfica suficientemente completa sigue siendo relativamente redu-

cido, lo que limita en parte el grado de precisión con el que puede reconstruirse la evolución arquitectónica del poblado. La documentación detallada de determinadas estructuras adquiere un valor particular para comprender los procesos de transformación del hábitat.

Un aspecto especialmente relevante de R030 es que, a diferencia de muchas de las construcciones documentadas en el yacimiento, se define a partir de zanjas de cimentación destinadas al asentamiento de muros, probablemente asociados a alzados en tapial o materiales mixtos. Esta característica refuerza la diferencia constructiva entre las fases más antiguas del poblado, dominadas por estructuras excavadas directamente en el sustrato, y las fases más recientes, en las que se generalizan soluciones constructivas basadas en zócalos pétreos y muros levantados sobre cimentación.

La documentación de este contexto resulta especialmente significativa para comprender los procesos de transformación arquitectónica que experimenta el poblado en sus momentos finales. Su secuencia estratigráfica permite analizar con mayor precisión la organización interna de estas edificaciones y su relación con las fases precedentes del poblado. Precisamente por ello, este contexto constituye un punto de observación privilegiado para abordar de manera integrada la articulación de las distintas fases constructivas, aportando nuevos datos para la caracterización de esta etapa tardía del hábitat de Revenga.

4. LA ESTRUCTURA R030 EN LA SECUENCIA ARQUITECTÓNICA DEL ASENTAMIENTO

El promontorio rocoso denominado RM4 corresponde a un afloramiento de arenisca ligeramente sobreelevado, situado en el sector noreste del yacimiento. Se trata de un espacio delimitado en buena medida por los propios desniveles naturales de la roca, cuya configuración topográfica condiciona la implantación y organización de distintas estructuras de hábitat y de producción. En este sector se localiza la estructura R030, que presenta una singularidad constructiva notable dentro del conjunto de evidencias documentadas hasta ahora en Revenga (Figura 4).

El interés de R030 radica en que conserva, en un mismo ámbito, una secuencia de ocupación densa y relativamente bien preservada, una situación poco habitual en el conjunto del yacimiento. Frente a otros sectores, donde la lectura estratigráfica aparece más fragmentada como consecuencia de la superposición de recortes, la escasa potencia sedimentaria o la pérdida de niveles de uso, este espacio permite reconocer con mayor claridad la articulación entre distintos momentos de ocupación. Por ello, constituye un contexto especialmente adecuado para contrastar empíricamente la secuencia diacrónica del poblado y observar, en un mismo lugar, la transformación de un área ocupada de forma prolongada.

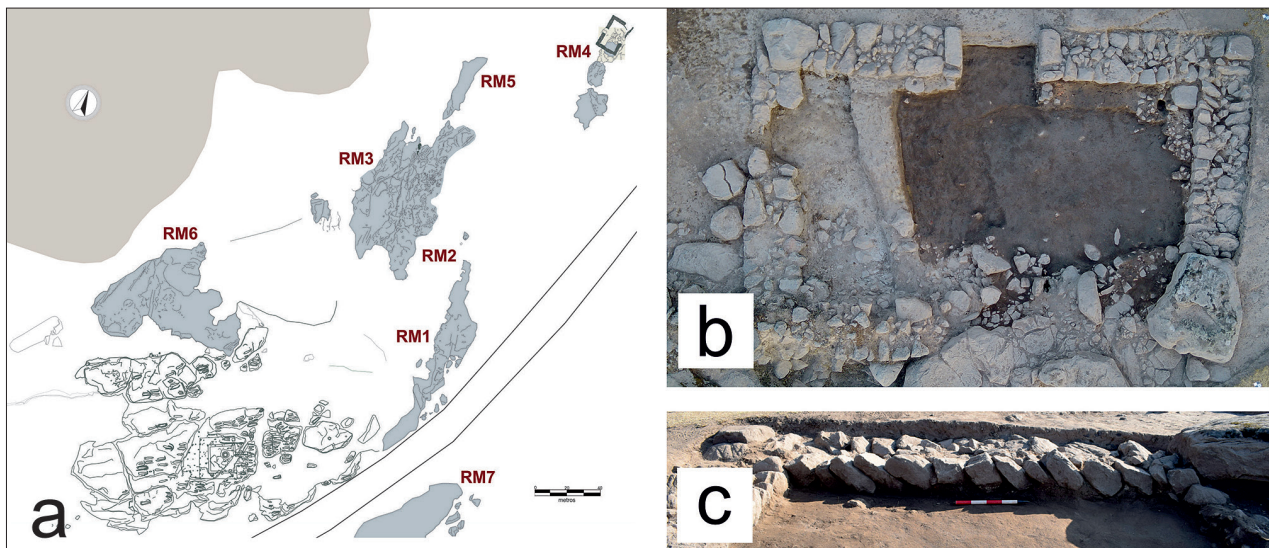


Fig.4. (a) Planta general del yacimiento con indicación de las plataformas rocosas con evidencias de hábitat y del área intervenida RM4; (b) detalle de la estructura R030 y (c) del muro asociado a R030. (Elaboración: GRAMPMed.-UB). / (a) General plan of the site indicating the rocky platforms with evidence of occupation and the excavated area RM4; (b) detail of structure R030; and (c) the wall associated with R030. (Prepared by: GRAMPMed.-UB).

A esta singularidad estratigráfica se añade una particularidad constructiva que distingue a R030 dentro del registro documentado hasta ahora en el yacimiento. Mientras que buena parte de las estructuras identificadas en Revenga se definen principalmente por rebajes o fondos excavados en la roca, esta construcción se articula mediante zanjas de cimentación y zócalos murarios que cortan niveles anteriores y permiten identificar con mayor precisión las relaciones entre distintas fases de uso. Este rasgo no solo la singulariza formalmente, sino que la convierte en una evidencia especialmente relevante para analizar la transformación arquitectónica del poblado y la adopción de nuevas soluciones constructivas.

Aunque la lectura completa del espacio exterior requiere todavía futuras intervenciones, la documentación recuperada en el interior de la estructura y en sus inmediaciones permite reconocer ya una secuencia compleja pero coherente, en la que se articulan ocupaciones previas y una reorganización posterior del área. En este sentido, R030 constituye un contexto especialmente significativo del yacimiento para abordar la evolución arquitectónica de Revenga desde una base estratigráfica sólida.

4.1. Un horizonte anterior: ocupaciones previas y primeras estructuras del sector

La secuencia documentada bajo la estructura R030 permite identificar un horizonte anterior coherente con la evolución general de la aldea propuesta en trabajos previos (Álvaro *et al.*, 2018a), aunque los nuevos datos obligan a matizar algunos aspectos de dicha secuencia. La lectura estratigráfica de estos niveles es necesariamente parcial, debido a la intensidad de las remodelaciones

posteriores; no obstante, su documentación resulta suficiente para confirmar la ocupación del sector con anterioridad a la implantación de la construcción rectangular. Este hecho reviste especial interés, ya que permite observar en un mismo espacio la superposición de los dos grandes momentos arquitectónicos del poblado y refuerza la interpretación de Revenga como un enclave caracterizado por la continuidad de uso y la reutilización reiterada.

Los niveles más antiguos identificados en este sector presentan una lectura compleja, tanto por su escasa potencia sedimentaria como por las alteraciones derivadas de las construcciones posteriores. Se trata de superficies muy próximas al sustrato de arenisca meteorizada, afectadas por numerosos recortes de poste, pequeñas huellas negativas y otras alteraciones difíciles de interpretar de forma aislada. Aunque su funcionalidad no puede definirse con precisión, estas evidencias encuentran paralelos en otros sectores del yacimiento — como RM1 y RM2 (Trave *et al.*, 2020) — donde se han interpretado en relación con actividades de carácter productivo. En este contexto, cabe proponer que estos niveles se vinculan a usos domésticos o productivos correspondientes a una fase temprana de ocupación del área (fase 1a).

La excavación del exterior de la estructura ha permitido documentar la continuidad de niveles anteriores a la cimentación (UE 157, fase 1b). Se trata de un sedimento oscuro, con abundantes carbones y bien nivelado, cortado por la zanja de cimentación de R030, que puede interpretarse como un horizonte de circulación previo a la construcción de una estructura de planta cuadrada adscribible a la fase 1c. Esta construcción se define por la presencia de sedimentos muy compactos interpretados como banquetas de cimentación — pro-

bablemente vinculados al uso de tierra o adobe — junto con apoyos pétreos. Aunque su planta solo puede restituirse de forma parcial, las evidencias permiten reconocer una estructura bien definida. La relación estratigráfica indica que la construcción rectangular posterior se adapta a elementos preexistentes, lo que confirma tanto su anterioridad como la continuidad en el uso del espacio (Figura 5).

La transición hacia la implantación de R030 supuso una intensa remoción del espacio, evidenciada por un saqueo circular en el centro de la habitación que afectó de forma significativa a los niveles previos (fase 2a). Esta alteración eliminó buena parte de los depósitos asociados a la fase antigua en el interior de la estructura, cuya cota de uso debió situarse ligeramente por encima de la documentada para la fase posterior. Los niveles conservados bajo este recorte corresponden a estratos de amortización con escasa presencia de materiales asociados, igualmente afectados por la intervención posterior, que profundiza en la estratigrafía más antigua (Figura 6).

4.2. La reestructuración del espacio: implantación y evolución de R030

La implantación de R030 supone una nueva formalización arquitectónica de un espacio previamente ocupado y constituye una evidencia especialmente significativa de la transformación que experimenta el asentamiento en su fase más tardía. Frente a las ocupaciones anteriores, definidas por arquitecturas de lectura más fragmentaria, esta nueva construcción introduce una organización distinta del espacio, basada en soluciones más duraderas. La secuencia estratigráfica documentada permite observar con claridad la continuidad entre fases constructivas distintas dentro de una misma lógica de ocupación prolongada.

Dentro de esta segunda fase pueden distinguirse, en términos generales, dos momentos de ocupación. En un primer momento, la estructura experimenta una regularización de su planta y una consolidación de sus elementos constructivos, en continuidad con parte de las trazas preexistentes. En un segundo momento, el

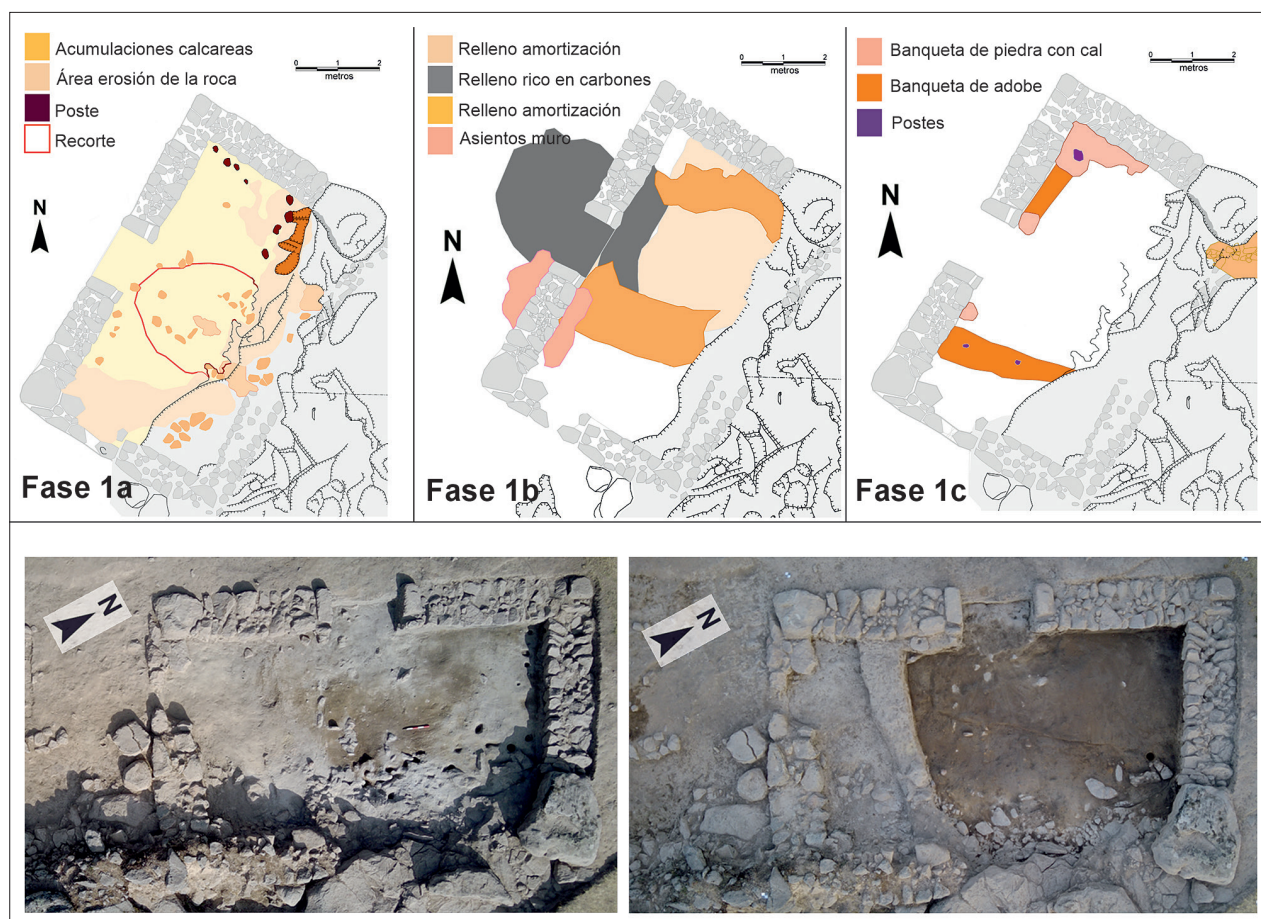


Fig.5. Planta de la fase 1 del espacio, con diferenciación de las subfases 1a, 1b y 1c. Se representan las evidencias de postes y recortes asociadas a la ocupación inicial, junto con las imágenes correspondientes de las fases 1a y 1c. (Elaboración: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., Memoria de intervención arqueológica inédita, 2024). / Plan of phase 1 of the space, distinguishing subphases 1a, 1b and 1c. The postholes and cuts associated with the initial occupation are represented, together with the corresponding images of phases 1a and 1c. (Prepared by: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., unpublished archaeological fieldwork report, 2024).

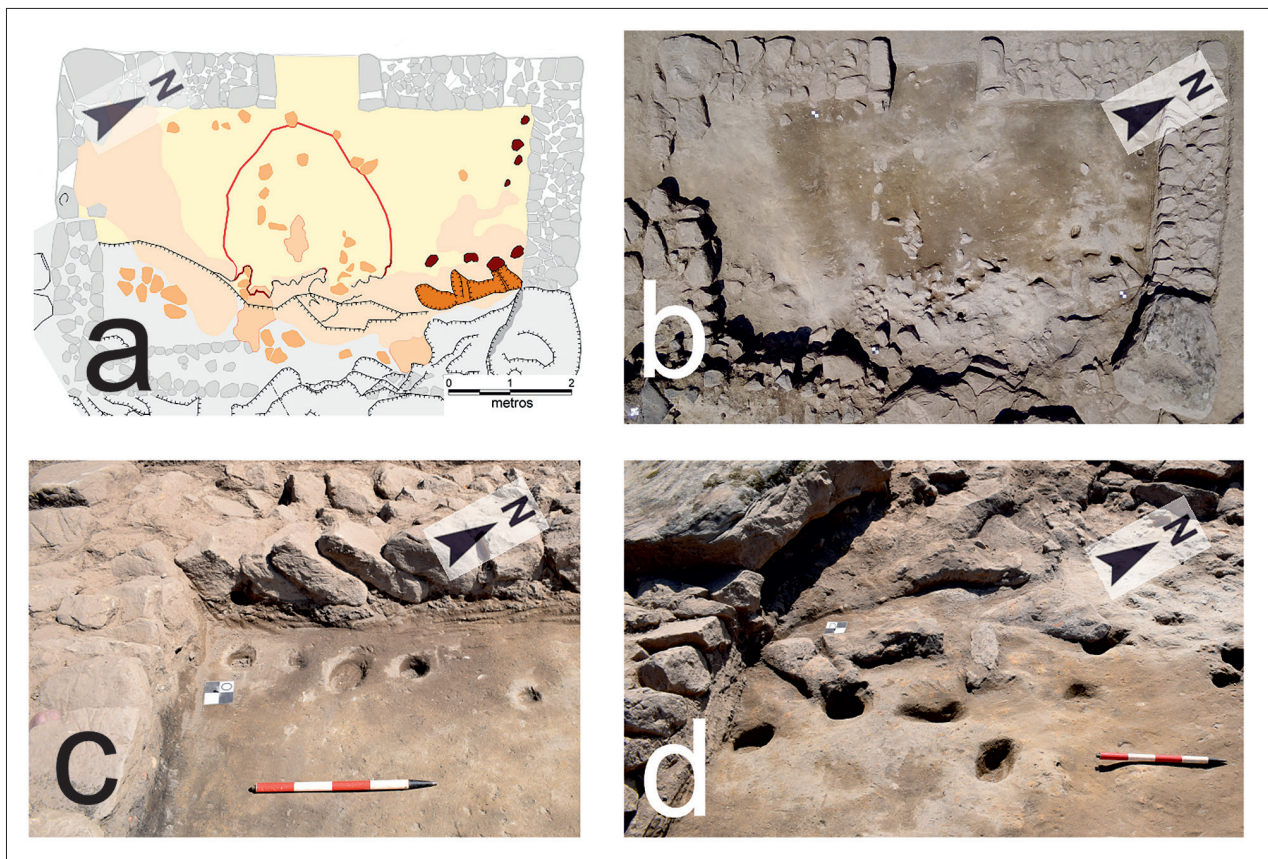


Fig.6. Fase más antigua de la fase 1. (a) Planta del conjunto, (b) Vista general del área de R030, (c y d) Detalles de postes y recortes asociados que definen un espacio probablemente vinculado a actividades productivas. (Elaboración: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., Memoria de intervención arqueológica inédita, 2024). / Earliest stage of phase 1. (a) Plan of the complex; (b) general view of the R030 area; (c and d) details of the associated postholes and cuts defining a space probably related to productive activities. (Prepared by: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., unpublished archaeological fieldwork report, 2024).

espacio interior es nuevamente acondicionado, se habilita un acceso secundario en el muro sur y la habitación adquiere la configuración que mantendrá hasta el abandono final del conjunto.

La segunda fase se inicia con la transformación de la estructura R030 mediante la construcción de un zócalo de piedra cimentado en el sedimento a partir de la excavación de una zanja y, parcialmente, asentado directamente sobre la roca, aprovechando el desnivel natural del terreno. La planta resultante, con una superficie aproximada de 25 m², no experimentó modificaciones significativas hasta el abandono de la aldea, aunque el muro este experimentó una reparación o, quizá, un recrecimiento del zócalo en el momento de uso más tardío. A lo largo de esta fase, la habitación dispuso de un acceso principal en el muro oeste, al que se añadió un segundo acceso abierto en el muro sur durante la etapa final de ocupación (Figura 7).

La implantación de R030 supuso una profunda alteración de la estratigrafía anterior. El saqueo documentado en el centro de la habitación (fase 2a), que afecta a las ocupaciones previas y a sus niveles de amortización, marca el inicio de los primeros usos de R030 en esta segunda fase (fase 2c y 2d). En este escenario, la puerta oeste

aparece delimitada por las bases pétreas de dos jambas que configuran un umbral bien definido. Todo indica que este acceso contó desde un primer momento con algún sistema de cierre, probablemente en madera (Figura 8).

En el momento final de ocupación, la estructura presenta una organización interna más definida. La habitación dispone entonces de dos accesos –oeste y sur– y cuenta con un pavimento uniforme de cantos rodados distribuido por la mayor parte de la estancia. En el centro de la habitación, frente al acceso oeste, se documentó un hogar constituido por una capa de arcilla refractaria muy rubefactada asentada directamente sobre el pavimento, sobre la que reposaban pequeños estratos de carbón muy compactos, interpretables como restos de combustión reiterada (Figura 9).

La evolución de R030 muestra que esta nueva formalización del espacio no responde a un episodio aislado, sino a un proceso sostenido de adaptación, mantenimiento y transformación de las estructuras. Su secuencia permite observar con claridad la consolidación de una arquitectura más estable dentro de una dinámica general de continuidad ocupacional, así como las modificaciones internas que acompañan los momentos finales

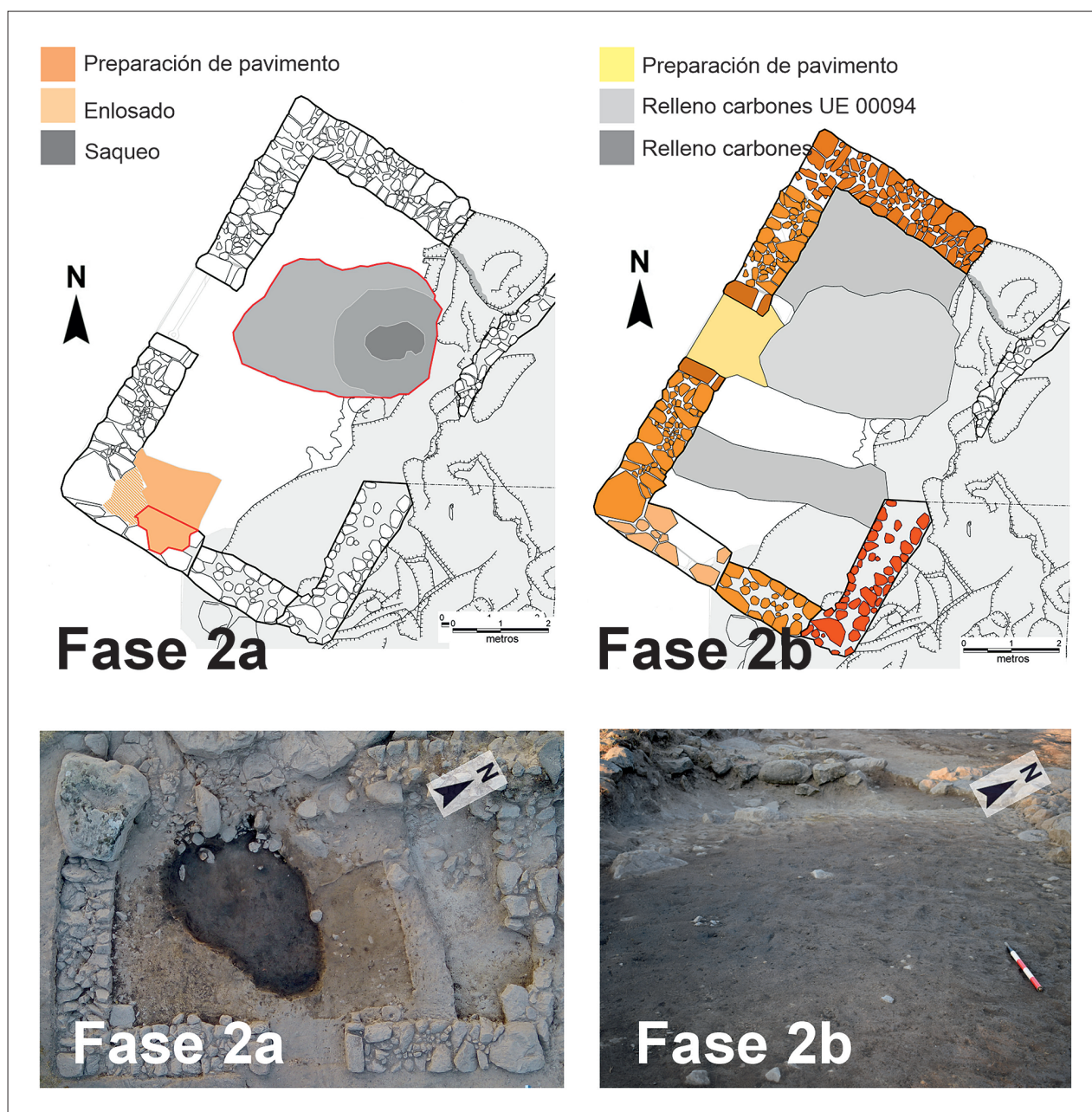


Fig.7. Plantas de la primera secuencia de la segunda fase de la estructura R030. Se documenta la interfaz de saqueo y la apertura del segundo acceso. Documentación fotográfica del proceso. (Elaboración: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., Memoria de intervención arqueológica inédita, 2024). / Plans of the first sequence of the second phase of structure R030. The looting interface and the opening of the second entrance are documented. Photographic documentation of the process. (Prepared by: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., unpublished archaeological fieldwork report, 2024).

de uso del yacimiento. Esta estructura constituye una evidencia clave para comprender la reorganización arquitectónica de Revenga durante sus fases más tardías.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis del hábitat rural altomedieval continúa enfrentándose a limitaciones estructurales derivadas de la propia naturaleza del registro arqueológico.

Como han señalado Vigil-Escalera y Quirós (2012), estos contextos se caracterizan por la fragmentación de las secuencias, el predominio de estructuras negativas y la escasa conservación de alzados, configurando registros complejos cuya lectura exige una constante revisión metodológica. En esta línea, Revenga no constituye una excepción, sino un caso especialmente representativo de las dificultades inherentes al estudio de los asentamientos rurales de este periodo histórico.

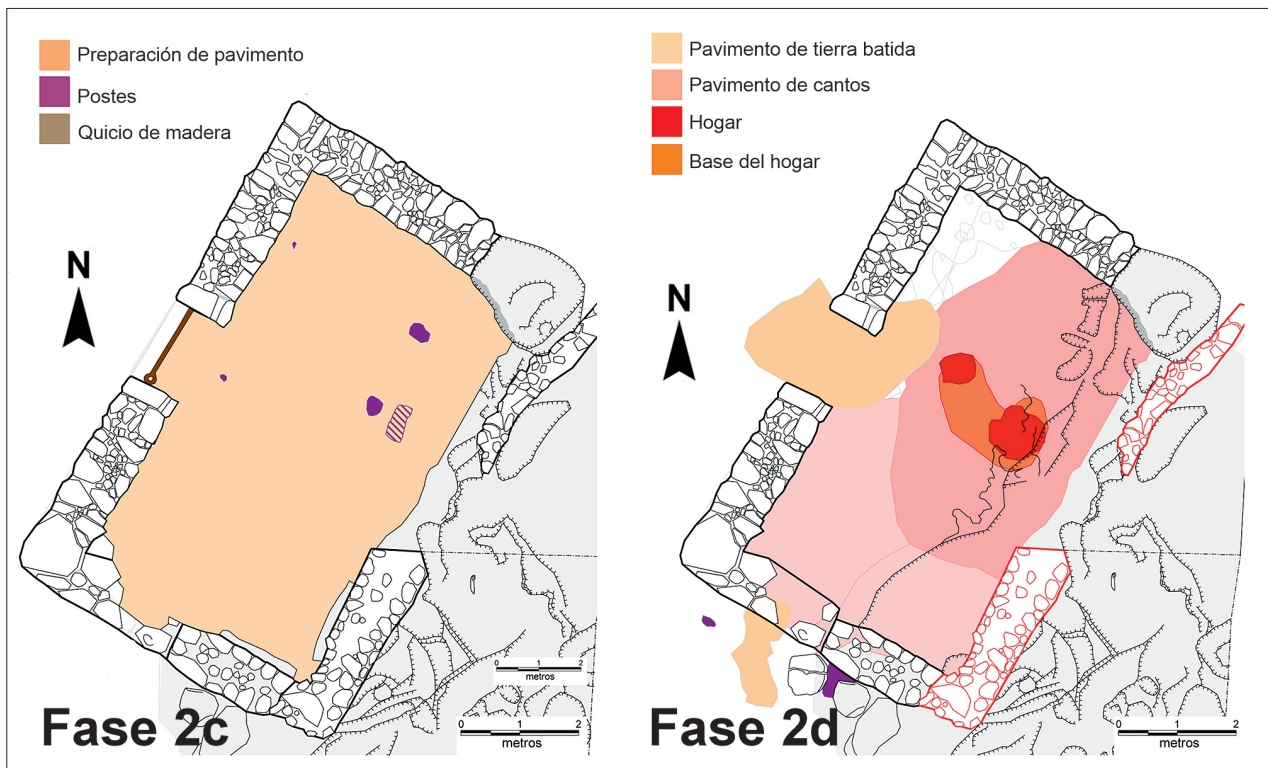


Fig. 8. Plantas del segundo momento de ocupación de la segunda fase de la estructura R030. (Elaboración: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., Memoria de intervención arqueológica inédita, 2024). / Plans of the second occupation stage of the second phase of structure R030. (Prepared by: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., unpublished archaeological fieldwork report, 2024).

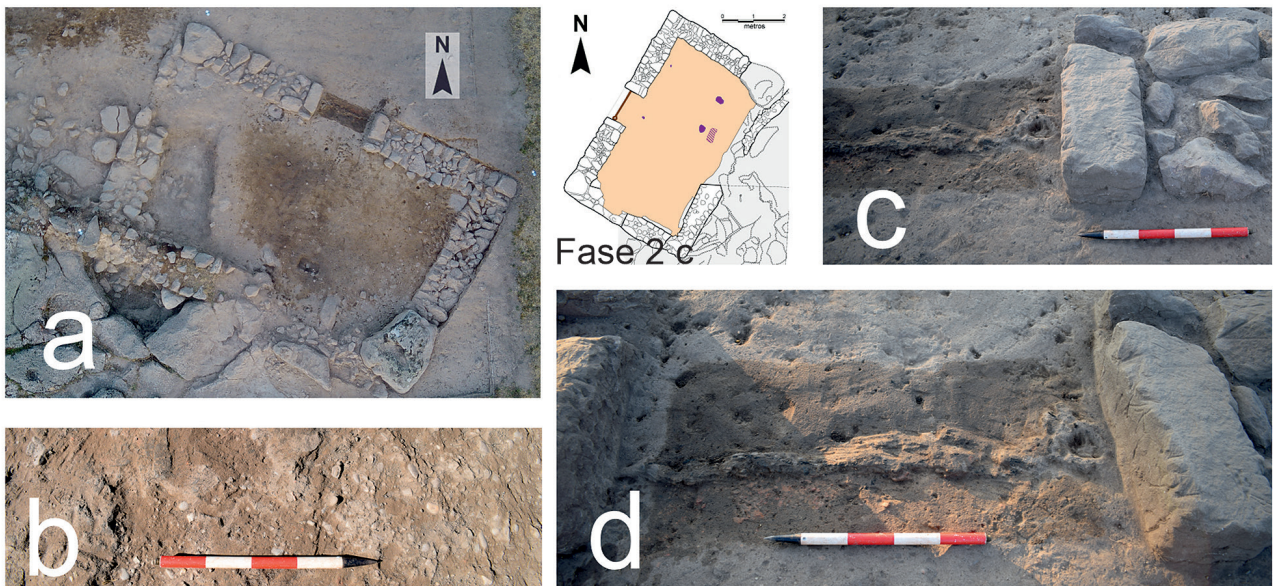


Fig. 9. Detalle del segundo momento de ocupación de la segunda fase. (a) Planta y vista general del área excavada. (b) Detalle del pavimento de cantos durante el proceso de excavación y (c y d) detalles del umbral de madera de uno de los accesos. (Elaboración: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., Memoria de intervención arqueológica inédita, 2024). / Detail of the second occupation stage of the second phase. (a) Plan and general view of the excavated area; (b) detail of the cobbled floor during the excavation process; and (c and d) details of the wooden threshold of one of the entrances. (Prepared by: GRAMPMed.-UB; Álvaro, K.; Trave, E., unpublished archaeological fieldwork report, 2024).

La prolongada ocupación del enclave, la reiterada reutilización del espacio y la naturaleza de los materiales constructivos utilizados generan un registro arqueológico profundamente condicionado por procesos de transformación y superposición. En este escenario, la estructura R030 adquiere un valor decisivo al permitir reconocer, en un mismo espacio, distintos momentos de ocupación. Frente a los resultados fragmentados que caracterizan otros sectores del yacimiento, este contexto ofrece una secuencia coherente que evidencia la superposición de fases constructivas y permite reconocer y contrastar empíricamente la evolución del asentamiento, dotando de solidez a una lectura diacrónica hasta ahora hipotética. No obstante, esta interpretación debe situarse dentro de las limitaciones inherentes a un registro arqueológico desigual.

La lectura estratigráfica y arquitectónica permite reconocer una continuidad ocupacional que se expresa como un proceso sostenido de reorganización interna del espacio. Los niveles más antiguos documentados evidencian la existencia de un área previamente ocupada, definida por estructuras de difícil lectura —recortes, postes y superficies poco definidas—, sobre la que se implantan construcciones circulares y, posteriormente, de planta rectangular basadas en zócalos pétreos y muros contruidos sobre cimentación. Esta secuencia refleja un cambio en las soluciones constructivas adoptadas, vinculado a una reorganización del espacio doméstico y no a una lógica evolutiva lineal (Vigil-Escalera, 2022). La secuencia documentada en R030 permite observar de forma directa esta transformación, proporcionando una base empírica sólida para comprender el desarrollo del poblado.

Esta constatación obliga a replantear la interpretación previa de trabajos anteriores (Álvaro *et al.*, 2018a; 2018b) y a reorganizarla en dos grandes momentos constructivos. La distinción se establece entre un primer momento, de lectura más compleja, caracterizado por estructuras de escasa entidad —fondos de cabaña y construcciones de planta cuadrada—, y un segundo momento, definido por la introducción progresiva de construcciones de mayor tamaño, de planta rectangular, coincidiendo con la implantación del centro de culto en el promontorio, en torno al cual se reorganiza el espacio del poblado. La estructura R030 reviste un valor particular en este esquema, ya que su secuencia estratigráfica documenta, en un mismo ámbito, el tránsito entre ambos momentos. Bajo la construcción rectangular, y por debajo de la estructura de planta cuadrada, se conservan evidencias —tenues pero coherentes— de una ocupación anterior, atribuible con toda probabilidad a un fondo de cabaña de planta circular correspondiente a las formas más antiguas del poblado (Figura 5). Ello permite reconocer la transición de una fase a otra en continuidad, sin que medie abandono del espacio. De este modo, la lectura de un sector concreto ofrece una vía para reinterpretar el desarrollo del conjunto del asentamiento. La reorganización de la secuencia en

dos grandes momentos, frente a la articulación en fases sucesivas propuesta con anterioridad, constituye un primer paso en una revisión más amplia de las hipótesis formuladas para el yacimiento, que deberá desarrollarse en trabajos futuros. Este planteamiento no implica una simplificación de la realidad arqueológica, sino una reorganización interpretativa orientada a hacer legible una secuencia compleja a partir de los datos actualmente disponibles, cuya contrastación definitiva —en particular en lo relativo a su articulación cronológica— queda supeditada a la ampliación de las excavaciones y a la obtención de dataciones absolutas.

En nuestro caso, la secuencia documentada aporta un elemento especialmente significativo al debate sobre los asentamientos rurales altomedievales del norte peninsular. Se trata de un enclave de larga duración en el que se reconoce, en un mismo ámbito, una ocupación continuada articulada a través de sistemas constructivos diferenciados. Esta prolongada trayectoria ofrece la posibilidad de analizar las transformaciones del hábitat a lo largo del tiempo, incluidas las vinculadas a la incorporación de elementos funerarios en un poblado preexistente. La interpretación del conjunto se apoya fundamentalmente en el análisis estratigráfico y arquitectónico, dada la escasa representatividad de la cultura material recuperada, caracterizada por conjuntos escasos y de bajo valor diagnóstico. Si bien las conclusiones se derivan de un contexto específico, el caso de Revenga ofrece un marco comparativo útil para el análisis de dinámicas similares en otros enclaves rurales altomedievales.

Los procesos observados en el Alto Arlanza se enmarcan en un marco más amplio de cambio social y económico. Tal y como ha planteado Chris Wickham (2005), el final del mundo romano no implica simplemente un colapso de las estructuras anteriores, sino una reconfiguración profunda de las formas de producción y de organización social, en la que muchas de las funciones previamente centralizadas pasan a ser asumidas por las comunidades campesinas. Desde esta perspectiva, la aparente “simplicidad” de la arquitectura altomedieval no debe interpretarse en términos de precariedad, sino como la expresión de lógicas productivas y técnicas distintas. Desde esta perspectiva, la arquitectura documentada refleja un sistema técnico coherente, basada en soluciones constructivas de carácter más ligero y en la continua reconfiguración de las unidades domésticas, a las que se incorporan progresivamente construcciones de zócalo pétreo. Esta transformación se vincula, además, a cambios en la organización del espacio y en la estructuración social. El caso analizado se integra así en una problemática ampliamente documentada en el norte peninsular, con particularidades derivadas de su contexto rural en un área de montaña.

En esta línea, resulta útil la reflexión planteada por Álvaro Carvajal sobre la necesidad de comprender el territorio como un elemento activo en la configuración de las relaciones sociales. El acceso a los recursos, las

condiciones del medio y la organización del espacio condicionan las prácticas económicas y, además, participan directamente en la construcción de las dinámicas sociales (Carvajal, 2012). En el caso del Alto Arlanza, el medio de montaña, la explotación de recursos forestales y la articulación en valles debieron desempeñar un papel decisivo en la configuración de estas dinámicas.

Esta problemática enlaza con los procesos documentados en otros territorios de montaña de la península ibérica, donde la investigación reciente ha mostrado que la organización del poblamiento no responde a una lógica homogénea, sino que depende estrechamente de los actores sociales implicados y de las formas de gestión del espacio (Tente y Melo, 2024). En estos contextos buena parte de los recursos, y muy especialmente los pastos de montaña se gestionaban mediante fórmulas colectivas y comunales articuladas por las propias comunidades locales (López Gómez *et al.*, 2022). Resulta especialmente significativo que el propio yacimiento de Revenga se integre en el denominado Comunero de Revenga. El término del antiguo despoblado de Revenga sería otorgado por el monasterio de San Pedro de Arlanza en 1481, después de varios litigios, a las villas de Quintanar, Canicosa y Regumiel. Esta decisión señorial establecía el dominio mancomunado de aquella entidad territorial, asegurando la continuidad de formas de gestión colectiva del antiguo espacio agrario (Álvaro, 2012). Esta pervivencia permite plantear que la explotación del espacio en época altomedieval pudo apoyarse ya en fórmulas de organización comunitaria, cuya caracterización arqueológica constituye una vía de investigación de especial interés.

El registro documentado permite empezar a perfilar el carácter funcional del asentamiento, que responde al de un enclave de montaña con una lógica productiva propia, distinta de la de los contextos de llanura habitualmente tomados como referencia. Destaca, en primer lugar, el peso de los espacios productivos, cuya presencia recurrente sobre la mayoría de las plataformas rocosas registradas en distintas áreas del asentamiento plantea la cuestión de la organización económica del conjunto. La documentación sistemática de escorias, probablemente vinculadas al trabajo del hierro, apunta a que la actividad metalúrgica desempeñó un papel más destacado de lo considerado hasta el momento. A ello se suman otros elementos de la cultura material, como algunos objetos de piedra trabajada, cuyo estudio se encuentra en curso.

La organización de estos espacios debe entenderse en relación con las estrategias propias del medio de montaña. Así, la ausencia de estructuras de almacenamiento habituales en otros contextos, como los silos, no ha de leerse necesariamente como una carencia, sino como el reflejo de formas distintas de gestión y conservación de los recursos, acordes con un modelo de explotación del territorio de carácter colectivo (Vigil-Escalera, 2022; López Gómez *et al.*, 2022). En este mismo sentido cabe interpretar la escasez de restos faunísticos,

en un ámbito de montaña en el que las prácticas ganaderas debieron desempeñar un papel central, su reducida representación no puede atribuirse a la inexistencia de tales prácticas, sino, muy probablemente, a las condiciones de conservación del registro. La acidez del sustrato de arenisca, que explica la ausencia casi total de restos óseos humanos en las tumbas de la necrópolis, incide del mismo modo sobre los restos animales. La gestión ganadera habría tenido lugar, además, en espacios de pasto no localizados hasta el momento en el entorno del yacimiento del tipo de los documentados en otras áreas de montaña de la península (Fernández Mier *et al.*, 2022), cuya identificación constituye una vía de investigación prioritaria.

Se hace necesario realizar una revisión de algunas interpretaciones previas, en un momento en el que el avance del conocimiento permite reconsiderarlas con mayor perspectiva. La limitada representatividad de la cultura material recuperada –fundamentalmente fragmentos cerámicos informes– cuestiona su capacidad para sostener por sí sola la caracterización cronológica y funcional del enclave. Esta circunstancia resulta especialmente relevante en un contexto en el que dichos materiales han desempeñado un papel central en propuestas interpretativas anteriores, lo que hace necesario reconsiderar su alcance y situarlos en un marco analítico más amplio. En este sentido, se pone de manifiesto la necesidad de incorporar nuevas estrategias metodológicas y líneas de análisis complementarias que permitan reforzar la base empírica de las interpretaciones.

La larga duración de la ocupación del enclave constituye un elemento clave para la interpretación del yacimiento. La persistencia en el uso de un mismo espacio a lo largo de varios siglos sugiere la existencia de mecanismos de transmisión de la memoria social y de continuidad en las formas de organización del hábitat que todavía no han sido plenamente comprendidos. El caso de Revenga pone de manifiesto la necesidad de desarrollar estrategias de investigación basadas en excavaciones extensivas que permitan documentar superficies amplias y secuencias completas.

El poblado de Revenga se consolida, así, como un caso de referencia significativo para el estudio del poblamiento rural altomedieval. La combinación de excavación extensiva, análisis estratigráfico y reflexión teórica permite comprender mejor su evolución interna, al tiempo que aporta claves fundamentales para el análisis de procesos similares en otros territorios. El yacimiento trasciende su ámbito regional y contribuye de manera significativa a matizar los modelos interpretativos sobre la formación y transformación de las comunidades rurales durante la transición al mundo pleno medieval. Asimismo, los resultados obtenidos invitan a revisar críticamente el peso que tradicionalmente se ha otorgado al registro cerámico como principal herramienta de datación en este tipo de contextos y, a incorporar la importancia de otros indicadores en la interpretación del conjunto. En este sentido, se hace necesario avanzar en

la incorporación de métodos de datación absoluta que permitan afinar la secuencia ocupacional y reforzar la base empírica de las interpretaciones propuestas.

6. AGRADECIMIENTOS

El trabajo presentado se enmarca en las líneas de investigación del Grupo de Investigación en Arqueología Medieval y Postmedieval, GRAMPMed (2021SGR-833-GRC) y del Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona, IAUB. Asimismo, las investigaciones se inscriben en el proyecto titulado *El origen de la red aldeana: puesta en valor y gestión del patrimonio cultural en el Alto Arlanza* (SUBV-24090-BU), financiado por la Junta de Castilla y León.

7. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, K., 2012. El poblamiento altomedieval y sus manifestaciones funerarias en la cuenca del Alto Arlanza (s. IX-XI). Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/80651>.

Álvarez, K., Travé, E., López, M.D., 2018a. Construcciones altomedievales en materiales perecederos en el yacimiento de Revenga, Burgos: algunas reflexiones para su interpretación arqueológica. *Arqueología de la Arquitectura* 15.

Álvarez, K., Travé, E., López, M.D., 2018b. El yacimiento arqueológico de Revenga (Comunero de Revenga, Burgos) y su estructura de poblamiento: secuencia cronológica y ordenación del espacio de hábitat (s. V-IX). *Archeologia Medievale* 45, 379-393.

Ariño Gil, E., 2013. El hábitat rural en la península ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo. *Antiquité Tardive* 21, 93-123.

Carvajal Castro, A., 2012. Trascender el espacio de poder. Hacia una caracterización de las escalas de acción en la Alta Edad Media entre las cuencas del Cea y del Pisuerga. *Hispania LXXII* (241), 367-396.

Escalona Monge, J., 2002. Sociedad y territorio en la Alta Edad Media castellana. La formación del Alfoz de Lara. John and Erica Hedges Ltd, Oxford.

Escalona Monge, J., 2006. Patrones de fragmentación territorial en la Meseta del Duero (siglos V-X). En: Espinosa Ruiz, U., Castellanos García, S. (Eds.), *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, 165-200. Universidad de La Rioja, Logroño.

Escalona Monge, J., 2019. Dense Local Knowledge: Grounding Local to Supralocal Relationships in Tenth-Century Castile. En: Escalona, J., Vésteinsson, O., Brookes, S. (Eds.), *Polity and Neighbourhood in Early Medieval Europe*. Brepols, Turnhout.

Fernández Mier, M., Fernández Fernández, J., Alonso González, P., López Sáez, J.A., Pérez Díaz, S., Hernández Belouqui, B., 2014. The investigation of currently inhabited villages of medieval origin: Agrarian archaeology in Asturias (Spain). *Quaternary International* 346.

Fernández Mier, M., Fernández Fernández, J., López Gómez, P., 2022. Agrarian Archaeology: A Research and Social Transformation Tool. *Heritage* 6 (1), 300-318.

López Gómez, P., Rodríguez Pérez, S., Fernández Mier, M., 2022. Nuevas líneas de investigación abiertas para el estudio de las comunidades rurales de la Alta Edad Media en la cornisa cantábrica. En: Prata, S., Cuesta-Gómez, F., Tente, C. (Eds.), *Paisajes, espacios y materialidades. Arqueología rural altomedieval en la península ibérica*, 29-43. Archaeopress, Oxford.

Martín Viso, I., 2009. Espacios sin Estado: los territorios occidentales entre el Duero y el Sistema Central (siglos VIII-IX). En: Martín Viso, I. (Ed.), *¿Tiempos oscuros?: territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica (siglos VII-X)*, 107-136. Sílex, Madrid.

Martín Viso, I., 2016. Colapso político y sociedades locales: el Noroeste de la península ibérica (siglos VIII-IX). *Reti Medievali Rivista* 17(2), 335-369.

Martín Viso, I., Rubio Díez, R., López Sáez, J.A., Ruiz Alonso, M., Pérez Díaz, S., 2017. La formación de un nuevo paisaje en el centro de la península ibérica en el periodo posromano: el yacimiento de La Genestosa (Casillas de Flores, Salamanca). *Archivo Español de Arqueología* 90, 7-28.

Martín Viso, I., 2023. Asentamientos y paisajes rurales en el centro-oeste de la península ibérica (siglos VI-VIII). En: Ruiz Fernández, J., Luelmo-Lautenschlaeger, R., Pérez Díaz, S., García Hernández, C., López Sáez, J.A., Alba-Sánchez, F., Gallinar, D., Ruiz-Alonso, M., García, A., González Díaz, B. (Eds.), *Socio-ecología, arqueología y geohistoria de los paisajes de montaña ibéricos: una mirada multidisciplinar*. CeCodet (Universidad de Oviedo), Trabe, Oviedo.

Martín Viso, I., 2025. Las miradas y las prácticas. Perspectivas sobre los paisajes rurales en el Occidente medieval. *Colección Poliedrica* 9, Universidad de Cádiz.

Peytremann, E., 2012. The archaeology of early medieval (6th-12th) rural settlements in France. *Arqueología de la Arquitectura* 9, 213-230.

Quirós Castillo, J.A., 2007. Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la Alta Edad Media del norte peninsular. *Territorio, Sociedad y Poder* 2, 65-86.

Quirós Castillo, J.A. (Ed.), 2009. *The Archaeology of Early Medieval Villages in Europe*. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Quirós Castillo, J.A., 2011. La arquitectura doméstica de los espacios rurales en torno al año 711. *Arqueología e Historia entre dos mundos. Zona Arqueológica* 15, 63-82.

Quirós Castillo, J.A., 2019. El yacimiento de Zornoztegi. En: Quirós Castillo, J.A. (Dir.), *Arqueología de una comunidad campesina medieval. Zornoztegi (Álava)*, 71-76. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Quirós Castillo, J.A., 2021. Arqueología de los condados castellanos. *Sociedades locales y prácticas políticas en Lantarón (siglos IX-X)*. *Spal* 30(2), 308-339.

Schneider, L., 2007. Structures du peuplement et formes de l'habitat dans les campagnes du sud-est de la France de l'Antiquité au Moyen Âge (IV^e-VIII^e s.): essai de synthèse. *Gallia* 64, 11-56.

Tejerizo García, C., 2014. Estructuras de fondo rehundido altomedievales en la Península Ibérica. *Munibe Antropologia-Arkeologia* 65, 215-237.

Tejerizo García, C., 2016. The end of the world as we know it: post-imperial social landscapes in North-Central Iberia (5th-6th centuries). *Archeologia Medievale* 53, 383-397.

Tente, C., 2019. No smoke without fire: burning and changing settlements in 10th-century central-northern Portugal. En: Brady, N., Theune, C. (Eds.), *Ruralia XII: Settlement change across Medieval Europe. Old paradigms and new vistas*, 395-403. Sidestone Press, Leiden.

Tente, C., Melo, D., 2024. The formation of medieval territories in mountain areas: a perspective from archaeology and written records at Caramulo (Lafões, central-northern Portugal). En: Martín Viso, I. (Ed.), *Political landscapes in Late Antiquity and Early Middle Ages: the Iberian Northwest in the context of Southern Europe*, 107-130. Firenze University Press, Firenze.

Trave, E., Álvaro, K., Domingo, G., 2020. Arqueología de la producción en el yacimiento de Revenga, Comunero de Revenga, Burgos: elementos para el análisis de espacios productivos en entornos rupestres altomedievales, s. V-IX d.C. *Archeologia Medievale* XLVII, 199-2013.

Vigil-Escalera Guirado, A., 2003. Arquitectura de tierra, piedra y madera en Madrid (ss. V-IX d.C.). *Variables materiales, consideraciones sociales. Arqueología de la Arquitectura* 2, 287-291.

Vigil-Escalera Guirado, A., 2007. Granjas y aldeas altomedievales al norte de Toledo (400-850 d.C.). *Archivo Español de Arqueología* 80, 239-284.

Vigil-Escalera Guirado, A., Quirós Castillo, J.A., 2012. Arqueología de los paisajes rurales altomedievales en el noroeste peninsular. En: Caballero, L., Mateos, P., Cordero, T. (Eds.), *Visigodos y omeyas: el territorio*, 79-95. *Anejos de Archivo Español de Arqueología* LXI. Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC), Mérida.

Vigil-Escalera Guirado, A., Quirós Castillo, J.A., 2013. Un ensayo de interpretación del registro arqueológico. En: Quirós Castillo, J.A. (Ed.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania*, 357-400. *Documentos de Arqueología Medieval* 6. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Vigil-Escalera Guirado, A., 2022. La parcela doméstica de la casa rural altomedieval (ss. V-XI). *Historia Agraria* 86, 7-40.

Wickham, C., 2005. *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean, 400-800*. Oxford University Press, Oxford.